

Da ba gok
che yell chia



Historias
de mi pueblo

Dilla walhall /
Zapoteco Sierra Juárez (Norte)

SEP

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



INSTITUTO
NACIONAL PARA
LA EDUCACIÓN
DE LOS ADULTOS



SEP

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



Coordinación general
Celia del Socorro Solís Sánchez
Sara Elena Mendoza Ortega

Recopilación en la lengua Zapoteco
Sierra Juárez (Norte)
Ubaldo Matías Cayetano

Traducción al español
Ubaldo Matías Cayetano

Informantes
Alejo Matías Velasco
Tomás Jacinto

Coordinación técnica
Miguel Angel Recillas González
Elisa Vivas Zúñiga

Revisión y corrección del texto en Zapoteco
Sierra Juárez (Norte)
Miguel Angel Recillas González

Coordinación gráfica
y cuidado de la edición
Greta Sánchez Muñoz
Adriana Barraza Hernández

Revisión editorial
Eliseo Brena Becerril

Diseño de maqueta
Silvia Platata Garibo

Ddiagramación
Damian Castro Calixto
Jorge Alberto Nava Rodríguez

Diseño de portada
Ricardo Figueroa Cisneros

Fotografía
Pedro Hiriart y Valencia
Lizeth Arauz Velasco

Historias de mi pueblo. Zapoteco Sierra Juárez. D. R. Año 2015 ©Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, INEA. Francisco Márquez 160, Col. Condesa, México, D.F., C.P. 06140.

Esta obra es propiedad intelectual de sus autores y los derechos de publicación han sido legalmente transferidos al INEA. Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio, sin autorización escrita de su legítimo titular de derechos.

Impreso en México.



Índice / Nhi ndub da' nhoa yishi



Página / Lhao yish

Presentación	4
Ki chhon da'nhi	5
La pepena	6
Xhlawa ka	7
Las visiones de la tía Toribia	12
Bxin ble' ma Torib	54
Los caminantes nocturnos	21
Bene zjenko nhez bagol	14

Presentación

.....

La tierra en que vivimos tiene una historia muy larga, desde antes de que nuestro país se llamara México y de que se hablara español aquí.

Nuestra lengua, el zapoteco de la Sierra Juárez, también es un idioma que tiene una larga historia, la cual nos ha servido para comunicarnos, desde la antigüedad hasta nuestros días.

De esa historia tan antigua de nuestro pueblo, nuestra gente y nuestra lengua, recibimos una gran herencia que sigue viva en las historias que la gente de nuestros pueblos sabe y ha contado de generación en generación, para que todos las conozcamos, aprendamos de ellas y las sigamos dando a conocer a nuestros hijos y nietos.

Las que se presentan aquí son sólo algunas de tantas historias que conoce la gente mayor de nuestros pueblos, y esperamos sirvan para iniciar esta forma de compartirlas con los demás, por medio de la escritura y de la lectura que hagamos de ellas con nuestra gente, para valorarlas, aprender de ellas, disfrutarlas y conservarlas para las nuevas generaciones.

Ki chhon da'nhi

Yeshlhio ganhiga zuachho, da zan da walh ba gok chen, kate za nen México, kate bit nho chshalj dilla xhtilh nhiga.

Xhtillachho walhall xhon, lez nhakin to dilla da ba gok da zan da walh chen, nha lhen len golak xhtawchho ka bolshalje do kanhite ka na' tekna'.

Danha da ba gok che yell chechhon, ka xhtawchho ka lhen xhtillachho beyalachho da bolyokane chechho, to da ne mpanhin, da bagok che yell chechhon, da chholshalj bene walhall, bene wnhita kanhi lhen bene nhita na' konch nha yogolhochho gombiachhon, gakchho dan chshaljina, ka yodechhon lonha xhi'n xhezuachho.

Dan chshalj danhi, nhakin chop shonz, la' da zan zjede weshalj ki da zjenheze bene golh ka che yell chechho, nha chbezendo gakin da solhao wlhuendo lhen bene yoblh da nyoj lhen da wlhabchho, konch nachho ka zjenhakin nha gakchho dan shlhue'n kan nha sichho banhez chen nha gakin da yelombia bi zazak wxe willj.

La pepena

Iba atrás de mis mozos que no lo eran propiamente, porque era la mano vuelta que había dado antes, en la acostumbrada gozon, pero como en todo, agarramos mañas hasta en las cosas buenas. Iba pues, recogiendo la mazorca que no se dignaban a recoger los campesinos, sea porque estuvieran tiradas, sea porque estuvieran escondidas o sea como apartado para la posterior pepena.

Así es que, después de la comida, el sol se deslizaba rápidamente hacia el horizonte que anuncia el fin del día. Los trabajadores intuían ese hecho y se apresuraban a cumplir lo que un mozo debe hacer en una jornada, no más; una vez que lo habían logrado o creían haberlo logrado, disminuían sus movimientos y hacían tiempo para que, llegado el momento de que el sol diera el último salto hacia la punta del cerro al Poniente, se deslizaran en el terreno como si no caminaran, avanzan como fantasmas y en poco tiempo, ya estoy solo.



Xhlawa ka

Kon zeya' kollo bene wenllin chia, la' gege zjenhaktekze bene wenllin chian, la' bene zeyake gwzon chia, che to ka nzuando chhohento llin chhaklhen lhweljento, nha to da chhak chechho benach ki, chhohchho da' kazeje twej, la kate chhohchho to llin shawe. Zeya' sha, chhezia yesdaon ko chhelhyezi lee, dadao chheltolin lo yoo ko goldenhe yelhzue schhoa'lh yelyelisen, ka dadao zjenkashen lhate, ka nho dadao chholhkanske konchh ka te lla, yelhyedie yelhyeyilhj xhlawe.

Kan chhak, ka chheyoll waw xhwen, shal chkuas gwbillla chhoa' ya' dedlh, nha la chhakte bawlle. Bene wenllina chhelakbe'nhe, nha kiz chhelake chholhse' da chhala gon to bene wenllin tllaa, kon danhaz, kate ba bolhse'n, lhen she chhelekenhe ba bolhse'n, nha zjaklhenhen shewelhallez, nha chhelon xhawede, sheka chhenhit gwbillla loya' dedlh, nha shal chhelyebige lo yelha, chelonhe ka bene kon chhelyebilhz, ka chhelon nho da chshebin chhio, shal ka chhakbeda yetoga zia gan.

Si no me las ingeniaba para que alguno de ellos me ayudara a echarle la carga de mazorca a mis animales, me veía en apuros para realizar esa parte de mi quehacer, apurándome con anticipación para preparar la carga de las bestias, a la hora en que se retiraban los paraba con un: “oye Ramiro, detén mi carga un ratito, que estos burros son muy inquietos, mientras les subo la carga”; lo demás es fácil, el resto de la carga se la subo entre los dos bultos, así tranquilamente me marchaba tras de los mozos, que presurosos se retiraban rumbo a la comunidad.

Ellos ya habrían hecho su recorrido por donde pasaron en el día pizcando, y por qué no, imagino que dejaban a propósito alguna mazorca que estaba media escondida o tirada. Entonces volvían sobre sus pasos y la recogían para ellos, es la pepena, está permitida, por eso iba tras de ellos cuando pizcaban, con los ojos bien abiertos, para que ninguna de mis mazorcas fuera producto de la pepena mañosa de estas personas.



Sheko yeyonin chia, nhank gonha konchh
nholbo gakhembo nheda yogua' beyixe chia
yeza, kan gaka yoguaba she ka, za' llin kate
yellashe chholla yeza yixj nha chheyontia suaba,
nha base kuasa kate chhelyellashe nha dzaga
tobo chhapabo: "ye Ramirh, bexosha yoa
chianhi toshí, sheka gwa'ba, walh zig chhelon
burr chianahi, sheka xoon kolloba", da yezika
shal chhonhan, chhozala yeto yoa gashjlawe
yoacheban, nha chheza shewelhalle zeya' kollo
bena kiz chhelake zjeyake lichha Yell.

Bach golhdie lhadj yixh yelh ka belhyeyilhj xhlawe,
ga ba golhdie bolyoshibe yes nha nhonheze she
ko bolkanhe dadao de lo yo, dadao ngashe
lhate, nha yelhyexhie'n kate bedo gwlhapa, la'
kanhan chhelhyebie' nha chjelhyexhie' dadaon
ne zen nha chhelyeyoe'n chiee, kakz chhaka,
ka nza lhallechho, ka chaka nhan kate zjaake
chhelhyelhape, zeyatia kolle nhxache' yejlhawa
chhezia dadao chholkane, konchh neto yezdao
chian gakin xhlawe bene yoblh.



Como sucede siempre, quién sabe con qué artes, pero siempre salen con algo de mazorca, felices, aunque sea poco. En la noche después de cenar, quitan el totomoxtle de la mazorca y la preparan para secarse en alguna parte de la casa para, llegado el momento, desgranarla, cocerla y comerla, sea en tamales, sea en tortillas, memelas, yo qué sé, infinidad de formas de preparación del maíz. Esa noche pues, del día de la pizca, en tanto preparan la mazorca para que se seque, comentan con su familia los incidentes del día de trabajo, la suerte y hazaña de encontrar hermosas mazorcas en la pepena.

Contado por: Alejo Matías Velasco



Kon kan chhakekz, nnonheze bixhchen, toliz chhelyechhoje lo yelh yixha zjelhyenhoe yez chie da xhlawe, nha chhesyake chhelhbelhe' nhe la' nhak lhatezin. Bagol kate chelhyetawe rhshe chholhshie' yeza golhzakenhe, chholhlhatjen nha chholkelen ga billin lo yo chien, nha kate llin lhatj ga yelawen, chhelxhobe yezdaon, chheloyn, nha chhelonhe da chhelawe, kanho yetgo, yet, nho walledao, bit nezdanda bika yelonhe, la' toka da chhak chhonhe xhoan konch gawchhon. Llenha lla, katen gok gwlhapa chhelonhe yezdaon konch yesho xhua chena, sheka chholshaljlhen bishe lhweshje, yogolho da gok lhawellan lo llina, da gok chie belhyeyilje xhlawe.

Contado por: Alejo Matías Velasco

.....



Las visiones de la tía Toribia

.....

Sucedió una noche de verano, a eso de las nueve de la noche, cuando la tía Toribia se disponía a sentarse a esperar a sus hijos jóvenes, que venían de trabajar del campo por tierra caliente. Ella había dispuesto todo para la cena de los jóvenes, que venían soportando el calor sofocante de la parte más baja de los terrenos de la comunidad, donde se siembra maíz, chile, tomate, calabaza y maíz. Andaba en el patio recogiendo y ordenando las cosas mal puestas y se disponía a entrar a la casa cuando, de reojo, alcanzó a ver la figura de una dama pulcramente vestida a la usanza de la comunidad de San Andrés Solaga.

La figura de la dama avanzaba hacia la casa, con mucha confianza, hasta perderse en la habitación principal de la vivienda. Se extrañó mucho de que la persona que llegó no saludó, sino entró sin más ni más a la casa, ni una tos preventiva ni nada parecido. Apresuró los pasos para llegar y ver qué estaba pasando, pero al llegar, grande fue su sorpresa de la tía, que en el lugar no se encontraba absolutamente nadie; extrañada buscó en todas las habitaciones de la casa sin encontrar seña alguna de alguien.

Bxin ble' ma Torib

.....

Tol lee ka chhakshga to da la, kate been do ka las ga bagol, kate ma Torib gwchhie' chbeze bi wego chie, yelhyellimbo jakbo wen llin yixe yoba. Ba bsiniatie xhshe che bi wego chien yelawbo, jakbo wenllin yoba ga chhak to da laa znhia, yoo nhita xhanhe yell llih, ga chhelaze yelh, yinha, bex, lhen yit. Shdagaxhe chhio' chhotobe yogo da nhita dinj, nha kate chheyoe' lo yo' chie kate blhe'nhe zkuaslh to nho'lh nshalhe xha, nyaze xhaga nho'lh Zolaga.

Kiz chhak bxin che nho'lha beyoe' lo yo' ka bene bellin lillske benhe, benhitetie lo yo' xhen che lhillen. Chhak shej lhalle che dan gok, la' neka wnekz nho'lha kon beyoe' neto chhoz ka bengaxhe. Shal beze' beyoe' konch nezenhe bixha chhak, lhen kate bellinhe bbleblh ma Toriba, yeshe bitzki nho zegaxh nha, beyilhje nhi beyilhje nha, bit nho bene bellelhenhe.



Al llegar sus hijos del campo, les platicó el suceso, todos se extrañaron, pero finalmente olvidaron el incidente y se fueron a descansar después de la cena. Al día siguiente llegó una epidemia que atacó a los animales de trabajo y de carga de la comunidad y casualmente fue el burro de la familia al que atacó primero, muriendo el animal dos días después. La tía le decía a la gente que la noche de su visión, era un aviso porque la enfermedad llegó vestida de mujer a la usanza de la comunidad.

Contado por: Tomás Jacinto

Enseñanza:

Los acontecimientos de este tipo que afectan sea para bien o para mal a la comunidad, son sucesos manejados por las deidades de las comunidades indígenas, por ello se respetan mucho, aun cuando sean perjudiciales, porque de seguro tienen una razón de ser, proviniendo de seres superiores, de quienes somos los humanos, solo súbditos.



Kate belhyellin bichie jakbo yixe gollebo ka, yogolhobo golak shej lhallebo, lhen nha wdete, nha golasbo ka beyoll golhawbo rshee. Kate gwte yoo bllin to yishwe che beyixe yella, nha betin beyixe chhelo a yoa lhen be chhelon llin yixe, bezaan ka, nho burr, nho bell, nho bllinha ka, nha da gok, to burr che bi che ma' Toriba we'ba nha gotba kate gok chop lla zelhemba yillwen, da blhao leba gotba. ma Toriba golle bene, la' yillwe nhan blha lle katen blhenhe bllin to nho'lhille.

Bene bshaljen: Tomás Jacinto

Da shlhue' da nhi:

Che dan chshalj danhi da nhi, nhakin da chhelon bene xanchho bene chhelnabie' chhio, la zjenhak dan chhelonhe da lldabagan chhio, la' de da chhaka dda nhan chhelon xanchhon ka chhelsele yishwe, lldabagan chhio.

Los caminantes nocturnos

Hace muchos años, cuando la comunicación por vía terrestre de Solaga a Talea de Castro, era solo un camino de herradura, era una vía muy transitada los lunes, día en que se realizaba el tianguis en Talea, a donde se iba gente de los pueblos de la zona: Tabaá, Yojovin, Zoogocho, Yalina, Solaga, El Porvenir, Tanetze, San Juan Yaé, Lalopa, Otatitlán, Yatoni, La Reforma y otras. Desde la madrugada, durante el día, luego por la tarde hasta en altas horas de la noche, era transitado ese camino de Solaga a Talea, por arrieros y gente que caminaba cargando sus productos.

Una noche regresaban de la plaza un grupo de comerciantes de Solaga, al pasar por el paraje conocido como “Ya' che xanchho” (cerro de nuestro señor) venían arreando a sus animales de carga, pasando a ese lugar empieza el camino en tendido y más adelante empieza la bajada para llegar a Solaga.

Uno de los caminantes se retrasó un poco para orinar, entonces ocurrió algo misterioso, apresuradamente una dama pasó cerca de él, aparentemente venía de la plaza también y al notar su presencia saludó al comerciante en zapoteco, diciendo que tenía mucho temor porque se le había hecho tarde y celebraba haberlo encontrado, pero se adelantó como tratando de alcanzar a los otros caminantes.

Bene zjenko nhez bagol

To kanhite, kate nhez che Chhalia' nhakin da chhsak beyixez, kanha zjedelhe nhez beyixe lla lhun kate chhaak ya' Chhalhia, ga chhelhyellag nho bene zake nho: Tbaa, Yoxhob, Xhgollo, Xhwawe, Zolaga, Porhvenhir, Tnheshe, San Juanyee, Koji, Chhabej, Ya'don, Yellgwua, nha yezika yell ka. Ne nhakte bal, ka lhawella,ka shellelh, lezka bagol, detez nhez beyixe nhez zan Zolaga chllinhin Chhalhia'lhen bene zjonlage beyixe chie lhen bene zjenhoe' yoa.

To bagol kate zeyak bene jelete ya' che Chhalia, zhjeyake Zolaga, kate belhyedie gan nhe "Ya' che xanchho" zeyake zjeyenchie' beyixe zjenhoaba yoa, gan nhak nheza to lkandao, za' yelyellinhe gan zua lhetj chhellinten yell.

To bena zeyak begane kollen la' wyeje to wella, kanha gok shal ka bede to nho'lh lhawe chhonhe ka bene lez zeza ya', kate blhe'nhe bena ze chholla nha bolhwille le xhtillachho nhe chlleblhi'e la ba wllenhe nha zeza toze chheshnhilhenhe, chbelhegaxhenhe bedyexhenhe bene walhall, nha bedie lhao bena, chhonhe ka bene shjeyexhen bena yezika.

Era una mujer de Solaga, conocida y muy guapa, por lo que como pudo el solitario terminó su quehacer y caminó tras de la mujer, pero no pudo darle alcance y al reunirse con los demás, explicó y preguntó ansioso sobre la dama. Pero los otros extrañados le respondieron:

Creo que soñaste, porque aquí no ha pasado ninguna dama, ni es hora ni lugar para que alguna dama camine. Pero comprendieron todos que había sido una jugada más de la Matlacigua.

Contado por: Alejo Matías Velasco



To bene Zolaga nho'lha, walh wen nhake, nha kon ka beyoll bella bena zeyejchegoe kollo nho'lha, lhen bit jeyexhenhe lee, kate jeyeshage bene lhweshje, golle lee ka, bit golhzie' chie, nha golie' lee:

Yelha wnejedo lho', la bit nho' nho'lh na yede nhiga lhen neka nhakekz ga ta nho'lh. Nha golakbe yogolhoe la Bxhejan benlen bena.

Bene bshaljen: Alejo Matías Velasco



Enseñanza:

Un espíritu que vive de nuestro miedo y angustia, se disfraza de mujer y nos lleva por lugares abruptos, pocas veces mata a la víctima, su objeto es beber la sensación de miedo, de angustia y de incertidumbre, provocados por lo desconocido. Es un ente moralista, pues a la mayoría de sus víctimas las engaña por los deseos que parece adivinar o estar al tanto de ellos, y el inmoral o polígamo ve como por arte de magia que aparece la mujer de sus deseos, o la amante. Ello acaso sea para que la gente se comporte de manera correcta, sobre todo si camina en lugares solitarios y apartados de la comunidad



Da shlhue' da nhi:

To bxin chhej chhawin yela chheshnhi chlleb
chechho, nhakin to bxhin shchhojin bagol, chhonhin
ka nho'lh nha shcheen chhio lhatj zgot, twejz chhotin
chhio, da' chhejzin yela chlleb, chak llej lhallechho,
che da' ko nhombiachho. Nhakin to da chhon xhbab
shawe, la' dziya'n bene byo ka, dzuan lhawe nho'lh
lldan lhalle, la' chhakbe'n bi chhe yichjchho lhen nho
shdan lhallechho, ka nho'lh shdalhenchho, ka
yela chhon chen nezen yogolho da chhak chechho.
Chhonjan ka, konchh yogolhochho tachho binlo,
ko kue yichjchho da ka zeje, kate ngo'chho nhyez
toschho, ga ko chheldaa bene.



DISTRIBUCIÓN GRATUITA